

TOROS

Alejandro Talavante es uno de los jóvenes espadas más destacados de la presente temporada. Su hierática quietud, el valor y el incondicionable sentimiento del diestro extremeño están removiéndose los cimientos del toreo. La pa-

sada temporada la cuajó de cabo a rabo, desde Valencia hasta Jaén, pasando por el coso de Ciudad Real, bordando el toreo ante un bravo ejemplar de la Palmosilla. Alejandro se reúne con Valle Alcu... en una temporada donde

está ratificando los éxitos conseguidos en 2007 en todas las plazas españolas; lo avalan las grandes faenas conseguidas en Madrid, Granada, Jerez de la Frontera, Olivenza, Azpeitia, Huelva... Talavante huele a mito del toreo.

Roberto G²-Minguillán de Gregorio

En primer lugar Alejandro, ¿qué balance harías de la pasada temporada?

La pasada temporada se hicieron cosas muy importantes, como es abrir en dos semanas las dos puertas más grandes del toreo como son las de Madrid y Sevilla; y sobre todo hacer faenas muy rotundas y muy redondas, para el bagaje que tenía, casi todos los días.

Recordemos una tarde en especial, la de tu presentación en el coso de Ciudad Real, donde armaste un lío en el que cerraba plaza. Por desgracia esta temporada no hemos podido ver a Talavante en Ciudad Real aunque sí en nuestra provincia, ¿te gustaría volver al coso de la capital y desgranar nuevamente tu toreo en el coso manchego?

Pues sí, porque esa faena la recuerdo de forma muy especial. Pasaba en ese momento por un pequeño bache en la temporada y todavía no encontraba el toro que me dejara hacer mi toreo, y no era más que exponer, pero ese toro lo pude cuajar como lo siento. Además es una plaza que me encanta, con un ruedo muy grande, y la gente tuvo la sensibilidad de acoger esa faena.

Sin duda el triunfo en Jaén fue la guinda a una gran temporada. Estabas anunciado una sola tarde, pero finalmente hiciste el paseillo en el ruedo jiennense hasta en dos ocasiones, una de ellas con una actuación épica y la otra bordando el toreo. Bonito recuerdo, ¿verdad?

Sí, el fin de temporada en Jaén fue un resumen de lo que había pasado todo el año, de la épica y del toreo bueno. La primera tarde fue muy épica y en la segunda pude cuajar a los dos toros de Gavira como siento, y voy a recordar esas dos tardes sobre todo por el buen sabor de boca con el que te vas de la temporada.

Llegó el invierno y marchaste a tierras Mexicanas; gran balance en tu haber con una triunfal confirmación de alternativa en la monumental de México, con un espectacular ambiente, ¿qué se siente al captar que los aficionados están disfrutando con tu toreo?

México le pegó una vuelta de rosca a mi toreo y con ello maduré bastante taurinamente hablando, porque el toro allí embiste de una forma muy especial. Además lo entendí muy bien y la gente se sintió muy identificada con mi forma de torear, con lo cual todo fue precioso.

« Ninguna música tiene tanto compás como un muletazo bien pegado »

Esta temporada en Sevilla, por unas u otras circunstancias, no se vio al mejor Talavante, debido principalmente al pésimo lote que te tocó en suerte, o si lo prefieres en desgracia, ¿crees que tal circunstancia ha podido mermar el resto de la temporada?

No hacer nada en Sevilla fue un palo muy grande, y más teniendo en cuenta lo que había pasado el año anterior. Lo bueno es que todavía me queda una tarde, que es la de San Miguel, y confío mucho en volver a abrir la Puerta del Príncipe, porque sé que lo tengo en la mano y sé que puedo hacerlo.

Pero en Madrid las aguas volvieron a su cauce y pudimos disfrutar del buen concepto del toreo de Alejandro Talavante. Lástima que el acero no anduviera certero si no ahora estaríamos hablando de dos puertas grandes, aunque finalmente se saldó con corte de un apéndice. ¿Qué balance harías de tus dos actuaciones en la catedral del toreo?

Estas dos tardes han marcado una ascensión en la temporada tremenda, sobre todo la del toro de Adolfo fue con mucha fuerza y creo que la faena más fuerte que yo he hecho en Madrid. Luego la de Cuvillo fue una faena muy bonita, con un toreo hondo y muy expresivo, fue una pena que en los dos toros, como bien dices, malo-



Foto: Arjona. Facilitada por www.alejandrotalavante.com

grara el triunfo con la espada, porque le tenía cortadas las dos orejas y estaríamos hablando de dos puertas grandes en Madrid.

Después de Madrid todo salió disparado y a golpe cantado. Un ejemplo Granada, donde los aficionados granadinos fueron testigos de una gran tarde. La plaza rugió y Talavante derramó sabor torero en la ciudad de la Alhambra, ¿qué recuerdos guardas de aquella tarde en la que conquistaste definitivamente a su afición?

Granada para mí es una plaza muy especial y fue donde toreé mi segunda corrida de toros después de la alternativa. Siempre que he toreado allí he cuajado algún toro y la verdad... esa plaza y yo tenemos una conexión muy especial.

El momento que actualmente atraviesas la fiesta es crucial. En la cabeza encontramos a tres extremeños, tales como Perera, Ferrera, Israel Lancho, y por supuesto Alejandro Talavante. También las ganaderías extremeñas atraviesan un excelente y dulce momento; la tarde de Olivenza fue un buen ejemplo de ello, donde se pudo ver una gran rivalidad. ¿Crees que la escuela taurina extremeña está viendo recompensado el esfuerzo realizado con los toreros de la tierra?

Yo creo que sí, ahora mismo todo influye. Lo que hace que salgan bastantes toreros son las ganaderías que hay por allí, eso es lo que hace que los chavales vivan muy de cerca las ganaderías y la forma más cercana de llegar al toro es siendo torero. De un alto porcentaje de chavales salen muchos con mucha afición y eso ayuda mucho.

Hasta el momento no has podido compartir cartel con José Tomás, ¿te gustaría hacerlo?

Pues todavía no he podido compartir cartel con él y la verdad es que me encantaría, pero parece que la cosa se resiste y quizá el día esté reservado para cuando yo esté más maduro y pueda realmente hablarle de tú a tú.

¿Crees que la vuelta a los ruedos de José Tomás le ha dado

frescura a la fiesta en el momento actual?

Yo creo que frescura se la hemos dado todos, pero sin lugar a dudas hay que reconocer que José Tomás es un claro ejemplo de toreo de gran pureza y muchísima verdad.

¿Qué retos te has marcado para lo que resta de temporada?

De aquí a final de temporada me he propuesto conseguir cosas inesperadas e impactantes, que es mi baza y lo que yo siempre he hecho y me ha caracterizado, el hacer faenas redondas y rotundas allá donde haga el paseillo.

¿Cómo es Talavante fuera de los ruedos?

Pues soy un poco introvertido, me gusta estar en mi mundo, tener tranquilidad a mi alrededor pero a la vez que haya actividad, es decir, no estar nunca parado. Mi vida es como la de cualquier chico normal pero con las obligaciones que debe de tener una figura del toreo.

¿Cuál es el toreo que de verdad siente Alejandro Talavante? ¿Qué música le pondrías a tu toreo?

Yo creo que el silencio, escuchar los sonidos de forma viva y el sonido del toro, el sonido mío, como es quebrar la cintura, la muñeca y el capote arrastrando, creo que eso es lo más bonito e incomparable. Tampoco acompañaría con música porque ninguna música tiene tanto compás como un muletazo bien pegado.

Sin duda, el natural de oro de la pasada temporada llevó la firma de Alejandro Talavante en Sevilla. Ese natural que reconociste te dejó noqueado, lo volviste a repetir en El Puerto de Santa María en otra de tus grandes faenas de la pasada temporada. ¿Eras consciente en esos momentos de lo ocurrido o pensabas que aquello era un sueño?

Algo de esa magnitud te deja roto y sientes un vacío fuerte. No es fácil volver a conseguirlo, pero yo lucho no sólo por pegar uno sino por pegar cinco series de diez muletazos de esos y cuando consigas eso, yo creo que todo cambiará. No todo cambiará, sino que la gente se dará cuenta de lo que he conseguido y eso es lo más importante.

Muchísimas gracias Alejandro por todo lo conseguido, y por lo que aún queda por llegar, enhorabuena torero.

Muchas gracias a vosotros por todo.